

THUILLIER, P.

*Les biologistes vont-ils prendre le pouvoir? La sociobiologie en question.* Bruxelles. Ed. Complexe, 1981

He aquí un libro escrito en plan polémico y tremendista. Pierre Thuillier, que figura como profesor de epistemología e historia de la ciencia en una de las universidades parisinas, desentierra el hacha de guerra contra el biologismo y los biólogos. Haciendo gala de una información excelente y muy al día, Thuillier cita profusamente mostrando la perversidad y la amenaza de la invasión de la biología sobre la ideología y la cultura. En su alegato no deja títere con cabeza: Wilson, Barash, Lorenz, Ruffié, Monod, Laborit, Fisher, Trivers..., todos son llamados a declarar en este montaje de pequeños textos entresacados de escritos o entrevistas. Todos estos señores resultan, obviamente, unos pequeños monstruos. Leí este libro casi simultáneamente con un capítulo de Jean M. Domenach sobre sociobiología en su librito *Enquête sur les idées contemporaines* (Seuil, 1981). ¡Qué diferencia entre la ponderación de Domenach y el tremendismo de Thuillier! En sus escasas 30 páginas Domenach logra, a mi modo de ver, lo que Thuillier no consigue en 325. Las buenas causas no sólo las defienden campeones que nos abrumen con su parafernalia y sus mandobles; a veces nos agrada (por lo menos al que esto escribe) una exposición más equilibrada y menos monocolor. Y, por supuesto, menos monótona y menos redundante. No todos los biólogos ni la biología son pura perversidad como se desprende de la lectura de *Les biologistes vont-ils prendre le pouvoir?* Cuando sólo se acierta a poner de relieve el «*côté méchant*» de una doctrina, se la caricaturiza. Al final uno acaba comparando a la biología con el «J. R.» de la serie televisiva «Dallas», tan burdo en su maldad que produce risa en vez de espanto.

Ironías aparte, creo que la crítica más fuerte que, desde el ángulo epistemológico, se puede hacer a un epistemólogo es que no desmonte los mecanismos del razonamiento que repudia como falsos. Creo que toda opi-

nión o parecer tiene un contexto (que en E. O. Wilson está relativamente claro) y que, *dentro de él*, cobran sentido sus proposiciones, las abiertamente perversas y las sutilmente aviesas. Creo, como he señalado en otra revisión, que los fallos de razonamiento a propósito de la influencia de los genes y de la utilización de los modelos de la genética de poblaciones o de la ecología animal no son difíciles de desenmascarar. Puede que el autor se dirija inconscientemente a un público que prefiere, en lugar de argumentos, una exhibición de pugilato. En tal caso, Pierre Thuillier deja K.O. a la sociobiología. Pero, puestos a buscar disparates racistas y de otra índole en autores y libros clásicos, se pueden encontrar a mansalva. Yo le sugeriría una serie de pasajes de la Biblia que añadirían una nota pintoresca a ese concierto de aullidos.

Lo mejor del libro es la bibliografía, muy completa, con algunos títulos brevemente comentados. Y también las notas donde, casi como por ensalmo, el autor adopta un cierto tono distante y donde desliza opiniones y comentarios que nos permiten adivinar lo que hubiera podido ser este libro si no hubiese sido escrito entre los ardores de una mala digestión.